Montse Rico cumple su deseo de localizar a su abuelo fusilado en Alicante hace 84 años

21/04/2024



Montse Rico muestra la imagen de su abuelo, Pedro Rico | Nando Verdú.

El eldense **Pedro Rico Cerdán** fue uno de los cuatro fusilados el 12 de abril de 1940 junto al cementerio de Alicante. Sus restos han permanecido durante **84 años en la fosa común número 12 del camposanto.** Tenía cuatro hijos, pero solo uno de ellos, **Helios Rico,** permanece con vida y ya tiene 90 años de edad. El resto, así como la mujer de Pedro, **Emilia Santos**, murieron con la pena de no haber recuperado sus restos. Ahora, gracias al esfuerzo incansable de su nieta de 56 años, **Montse Rico,** su cuerpo podrá descansar por fin junto al de su mujer en el cementerio de Petrer. La familia cerrará así una herida que lleva abierta ocho décadas.

Pedro Rico nació en Elda en 1902, y el amor por Emilia le llevó a casarse y mudarse a Petrer, donde hizo su vida. Fue **zapatero de silla de profesión y secretario de la Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica** (CNT-FAI) de Petrer. Como parte del movimiento obrero fue detenido en una revuelta en Elda en torno a 1933 junto al exalcalde **Manuel Bellot y Antonio Gisbert.** Estos dos últimos también fueron fusilados, aunque pasaron por un juicio previo, sin embargo, Pedro nunca llegó a entrar en la cárcel.

Pedro fue también carabinero en la Guardia de la

República en Petrer hasta el final de la Guerra Civil. Durante esa época era recordado por sus vecinos por ser uno de los que llevaban la voz cantante en los mítines republicanos. F**ue testigo de algunos fusilamientos en Petrer y, al parecer, ese fue el motivo que le llevó a ser ejecutado** por el bando franquista tras su victoria.

Al terminar la guerra, llegó hasta Alicante para subirse al **Stanbrook,** uno de los barcos que consiguió salvar a 2.638 republicanos para dejarles en las costas norteafricanas. Su nieta no sabe qué ocurrió, "**parece que llegó a subir, pero se bajó y volvió a Elda con sus padres y hermanos**", señala. Al no haber matado a nadie, creyó que se salvaría del fatal destino. Pero a su llegada a Elda alguien lo vio y amenazó a la familia Rico Cerdán: "**O se entregaba o los implicarían a todos. Así que no dudó en subir a Petrer y entregarse**", afirma su nieta, y añade que "aunque unos meses antes él **salvó a un amigo de ser fusilado, este no hizo lo mismo por mi abuelo,** y tres personas firmaron la pena de muerte", explica Montse. A los 38 años, su abuelo, conocedor de su destino, se despidió de todos sus seres queridos, en especial de su mujer y sus cuatro hijos: **Pepito, Pedro, Helios y Ucrania,** que entonces tenían entre cuatro y diez años.



Imagen de la fosa donde se localizó a Pedro Rico.

Emilia Santos

Emilia Santos tuvo que bautizar a sus hijos, a alguno de ellos, como al mayor, tuvo que cambiarle el nombre en el bautizo, y **de Pepito pasó a ser José Antonio, por Primo de Rivera**. Emilia Santos "**fue una mujer sin sonrisa, nunca la oí reír a carcajadas, nunca superó aquello y todo lo que conllevó:** pasaron mucha hambre, siempre les señalaban, era la familia del rojo, y eso lo arrastró toda la vida", explica su nieta. Emilia falleció en 1993 y fue enterrada en Petrer**, junto a su foto pusieron la de su marido, aunque el cuerpo siguiese desaparecido.**

Pero antes tuvo que subsistir de la "limosna" y trabajar como sirvienta por 13 pesetas para las familias que habían firmado la sentencia de muerte de su marido. "Y aún tenía que sentirse agradecida. Era una mujer que debía sacar adelante sola a sus cuatro hijos. **Hizo todo lo necesario para darles la mejor vida posible y les educó para que fueran libres y siguieran sus creencias**", señala Montse Rico. La pena la arrastró toda su vida y nunca abandonó el luto.

Montse también sintió de pequeña ese señalamiento, incluso en el golpe de Estado de Tejero, con solo diez años de edad, temió que le fuera a pasar algo. Pero ahora con orgullo asegura que **es nieta de un rojo.** Recuerda cómo acompañaba a su padre al cementerio de Alicante a la fosa donde supuestamente estaba su abuelo. Aunque le dijeron que ese era el lugar, años después descubrió que estaba en otra fosa: "Fue **otra mentira más".**

Subvenciones

Aunque durante años luchó incansablemente para recuperar el cuerpo de su abuelo, no fue hasta que se creó, tras la pandemia, la **Asociación de familiares represaliados por el Franquismo Cementerio de Alicante** cuando esta consiguió dar el último empujón gracias a las subvenciones y al trabajo de la entonces consellera de Participación, Transparencia, Cooperación y Calidad Democrática de la Generalitat Valenciana, **Rosa Pérez,** y del director General de Calidad Democrática, Responsabilidad Social y Fomento del Autogobierno, el eldense **Iñaki Pérez.** Entonces comenzaron las excavaciones. **En el cementerio de Alicante hay 20 fosas, en ellas se enterraron a cientos de personas fusiladas entre 1939 y 1942.**

Gracias a la subvención solicitada por el **Ayuntamiento de Petrer** localizaron los restos de Pedro Rico. Estaba en la fosa número 12, que se abrió en octubre de 2022. Previamente habían recogido material genético de la familia y las pesquisas dieron su resultado. Hace unos días Montse recibió la llamada aclarando que su abuelo era uno de los ocho fusilados que allí se encontraron.

Recuerda que cuando entró al cementerio y le dijeron que esa era la fosa, se quedó muy extrañada porque no estaba en el punto que la familia creía, "me quedé en shock cuando llegué y me dijeron que uno de esos ocho cuerpos era el de mi abuelo".



Esta petrerense ha cumplido su deseo | Nando Verdú.

Y tras casi dos años de espera recibió la llamada. Tuvo sensaciones encontradas, por un lado "**sentí mucha alegría pero también tristeza.** Ahora solo pienso en poder traérmelo para que sea enterrado en su sitio, donde pertenece, junto a mi abuela", para que por fin descanse en paz.

La esperanza que nunca perdió la familia ha dado sus frutos. La madre de Montse, poco antes de morir le dijo que sabía "que con lo cabezona que soy, lo conseguiría, y he tenido mucha suerte", afirma satisfecha.

No es política

Montse Rico, en sus declaraciones a *Valle de Elda*, ha querido recalcar que "**esto no se trata de política. No hay partidos ni colores.** No se trata de abrir heridas sino de cerrar las que están engangrenadas. **Es algo que se debería haber solucionado en cuanto llegó la democracia.** Pero había mucho miedo, no querían otro golpe de Estado y solo se reconoció a las viudas y a los hijos de los fusilados". Cree firmemente que recuperar el cuerpo de su abuelo es su derecho como persona, como las miles de familias que están en su situación: "**Es que ahora se entierra a un perro con más dignidad de lo que se hizo con los fusilados**".

Asegura que "la gente no entiende porqué he luchado tanto. **Incluso mi tía, su hija, me preguntó antes de morir: ¿A estas alturas?, que lo dejen donde están**". Pero ella sentía esa necesidad, se la inculcó su padre.

Cifras

En los últimos tres años **se han sacado de fosas a 284 personas, y se estima que queda en torno a un centenar por localizar**. El cambio de gobierno autonómico apunta a que estas excavaciones se pararán, de hecho, una se ha quedado a mitad ante la incredulidad de las arqueólogas, que la taparon entre lágrimas.

Pero Montse Rico recalca que **la Asociación de familiares represaliados por el Franquismo Cementerio de Alicante seguirá luchando** por conseguir que se abran todas y cada una de las fosas y devuelvan los cuerpos donde pertenecen.

Ahora a Montse todavía **le queda una espera, la última.** La que le permitirá recuperar el cuerpo de su abuelo y darle sepultura para que por fin esta familia pueda sanar su herida.



Aunque la ropa había desaparecido, todavía quedaban las suelas de algunos zapatos.